

Ley y mandamientos, sábado.

La ley de Moisés no justificaba para vida

(Hechos 13:39)³⁹ y que de todas las cosas de las cuales no podían ser declarados sin culpa mediante la ley de Moisés, todo el que cree es declarado sin culpa por medio de Este.

Algunos conversos querían imponer la ley a los gentiles

(Hechos 15:5)⁵ Sin embargo, algunos de los de la secta de los fariseos que habían creído se levantaron de sus asientos y dijeron: **“Es necesario circuncidarlos y ordenarles que observen la ley de Moisés”**.

Los apóstoles y el Espíritu Santo dicen no a esta pretensión

(Hechos 15:6-11)⁶ Y los apóstoles y los ancianos se reunieron para ver acerca de este asunto.⁷ Ahora bien, cuando se hubo disputado mucho, se levantó Pedro y les dijo: “Varones, hermanos, bien saben ustedes que desde los primeros días Dios hizo de entre ustedes la selección de que, por mi boca, gente de las naciones oyera la palabra de las buenas nuevas y creyera;⁸ **y Dios, que conoce el corazón, dio testimonio dándoles el espíritu santo, así como nos lo dio también a nosotros.**⁹ **Y no hizo ninguna distinción entre nosotros y ellos, sino que purificó los corazones de ellos por fe.**¹⁰ Ahora, pues, **¿por qué están ustedes poniendo a Dios a una prueba, imponiendo sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros antepasados ni nosotros fuimos capaces de cargar?**¹¹ Por el contrario, **confiamos en ser salvados mediante la bondad inmerecida del Señor Jesús de la misma manera como esa gente también”**.

(Hechos 15:19-21)¹⁹ Por lo tanto, es mi decisión el no perturbar a los de las naciones que están volviéndose a Dios,²⁰ sino escribirles que se abstengan de las cosas contaminadas por los ídolos, y de la fornicación, y de lo estrangulado, y de la sangre.²¹ Porque desde tiempos antiguos Moisés ha tenido en ciudad tras ciudad quienes lo prediquen, porque es leído en voz alta en las sinagogas todos los sábados”.

(Hechos 15:22-29)²² Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, junto con toda la congregación, enviar a varones escogidos de entre ellos a Antioquía junto con Pablo y Bernabé, a saber, a Judas, que se llamaba Barsabás, y a Silas, varones prominentes entre los hermanos;²³ y por mano de ellos escribieron: “Los apóstoles y los ancianos, hermanos, a los hermanos de Antioquía y Siria y Cilicia que son de las naciones: ¡Saludos!²⁴ Dado que hemos oído que algunos de entre nosotros los han perturbado con discursos, tratando de subvertir sus almas, aunque nosotros no les dimos instrucción alguna,²⁵ hemos llegado a un acuerdo unánime y nos ha parecido bien escoger a unos varones para enviarlos a ustedes junto con nuestros amados, Bernabé y Pablo,²⁶ hombres que han entregado sus almas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.²⁷ Por lo tanto estamos despachando a Judas y a Silas, para que ellos también de palabra informen acerca de las mismas cosas.²⁸ **Porque al espíritu santo** y a nosotros mismos nos ha parecido bien **no añadirles ninguna otra carga, salvo estas cosas necesarias:**²⁹ que sigan absteniéndose de cosas sacrificadas a ídolos, y de sangre, y de cosas

estranguladas, y de fornicación. Si se guardan cuidadosamente de estas cosas, prosperarán. ¡Buena salud a ustedes!”.

Los cristianos judíos continuaron observando la ley de Moisés.

(Hechos 21:20-25) ²⁰ Después de oír esto, ellos empezaron a glorificar a Dios, y le dijeron: “Contemplas, hermano, cuántos millares de creyentes hay entre los judíos; y todos son celosos por la Ley. ²¹ Pero ellos han oído que se rumorea acerca de ti que has estado enseñando a todos los judíos entre las naciones una apostasía contra Moisés, diciéndoles que ni circunciden a sus hijos ni anden en las costumbres [solemnes]. ²² Entonces, ¿qué ha de hacerse acerca de ello? En todo caso van a oír que has llegado. ²³ Por lo tanto, haz esto que te decimos: Tenemos cuatro varones que tienen sobre sí un voto. ²⁴ Toma a estos contigo y límpiate ceremonialmente con ellos y hazte cargo de sus gastos, para que se les rape la cabeza. Y así sabrán todos que no son ciertos los rumores que se les contaron acerca de ti, sino que estás andando ordenadamente, tú mismo también guardando la Ley. ²⁵ En cuanto a los creyentes de entre las naciones, hemos enviado [aviso], habiendo dictado nuestra decisión de que se guarden de lo sacrificado a los ídolos así como también de la sangre y de lo estrangulado y de la fornicación”.

(Hechos 21:26-28) ²⁶ Entonces Pablo tomó consigo a los varones, al día siguiente, y se limpió ceremonialmente junto con ellos, y entró en el templo, para notificar en cuanto a los días que habían de cumplirse para el limpiamiento ceremonial, hasta que se presentara la ofrenda por cada uno de ellos. ²⁷ Entonces, cuando estaban para acabarse los siete días, los judíos de Asia, al contemplarlo en el templo, empezaron a revolver a toda la muchedumbre, y le echaron mano, ²⁸ clamando: “¡Varones de Israel, ayuden! Este es el hombre que enseña a todos en todas partes contra el pueblo y contra la Ley y contra este lugar, y, además de esto, hasta introdujo a griegos en el templo y ha contaminado este lugar santo”.

(Hechos 22:12-16) ¹² “Entonces Ananías, cierto varón reverente según la Ley, acerca de quién daban buen informe todos los judíos que allí moraban, ¹³ vino a mí y, puesto de pie a mi lado, me dijo: ‘¡Saulo, hermano, recobra la vista!’. Y levanté la vista hacia él en aquella misma hora. ¹⁴ Él dijo: ‘El Dios de nuestros antepasados te ha escogido para que llegues a conocer su voluntad y veas al Justo y oigas la voz de su boca, ¹⁵ porque has de ser testigo a todos los hombres acerca de cosas que has visto y oído. ¹⁶ Y ahora, ¿por qué te demoras? Levántate, bautízate y lava tus pecados mediante invocar su nombre’.

(Hechos 23:1-5) ²³ Mirando fijamente al Sanedrín, Pablo dijo: “Varones, hermanos, yo me he portado delante de Dios con conciencia perfectamente limpia hasta este día”. ² Ante esto, el sumo sacerdote Ananías ordenó a los que estaban de pie cerca de él que le hirieran en la boca. ³ Entonces Pablo le dijo: “Dios te va a herir a ti, pared blanqueada. ¿A un mismo tiempo te sientas tú a juzgarme según la Ley y, violando la Ley, me mandas herir?”. ⁴ Los que estaban parados allí cerca dijeron: “¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?”. ⁵ Y Pablo dijo: “Hermanos, no sabía que era sumo sacerdote. Porque está escrito: ‘No debes hablar perjudicialmente de un gobernante de tu pueblo’”.

(Hechos 24:17, 18) ¹⁷ Así que, después de muchos años, vine para traer dádivas de misericordia a mi nación, y ofrendas. ¹⁸ Estando yo en estos asuntos, me hallaron ceremonialmente limpio en el templo, . . .

(Hechos 25:8) ⁸ Pero Pablo dijo en defensa: “Ni contra la Ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he cometido pecado alguno”.

Pablo explica y desarrolla lo que ya se estableció en el pasado por los apóstoles y el Espíritu Santo.

(Romanos 3:19-4:1) ¹⁹ Ahora bien, sabemos que todas las cosas que la Ley dice, las dirige a los que están bajo la Ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede expuesto a castigo ante Dios. ²⁰ Así es que por obras de ley ninguna carne será declarada justa ante él, porque por ley es el conocimiento exacto del pecado. ²¹ Mas ahora, aparte de ley, la justicia de Dios ha sido puesta de manifiesto, según dan testimonio de ella la Ley y los Profetas; ²² sí, la justicia de Dios mediante la fe en Jesucristo, para todos los que tienen fe. Porque no hay distinción. ²³ Porque todos han pecado y no alcanzan a la gloria de Dios, ²⁴ y es como dádiva gratuita que por su bondad inmerecida se les está declarando justos mediante la liberación por el rescate [pagado] por Cristo Jesús. ²⁵ Dios lo presentó como ofrenda para propiciación mediante fe en su sangre. Esto fue con el fin de exhibir su propia justicia, porque estaba perdonando los pecados que habían ocurrido en el pasado mientras Dios estaba ejerciendo longanimidad; ²⁶ para exhibir su propia justicia en esta época presente, para que él sea justo hasta al declarar justo al hombre que tiene fe en Jesús. ²⁷ Entonces, ¿dónde está la jactancia? Queda excluida. ¿Mediante qué ley? ¿La de obras? No, por cierto, sino mediante la ley de la fe. ²⁸ Porque estimamos que el hombre es declarado justo por fe aparte de obras de ley. ²⁹ ¿O es él el Dios de los judíos únicamente? ¿No lo es también de gente de las naciones? Sí, de gente de las naciones también, ³⁰ si en verdad Dios es uno solo, que declarará justos a los circuncisos como resultado de fe y justos a los incircuncisos por medio de su fe. ³¹ ¿Abolimos ley, pues, por medio de nuestra fe? ¡Jamás suceda eso! Al contrario, establecemos ley.

(Romanos 4:13-15) ¹³ Porque no fue mediante ley que Abrahán o su descendencia tuvieron la promesa de que él hubiera de ser heredero de un mundo, **sino que fue mediante la justicia por fe.** ¹⁴ Porque si son herederos los que se adhieren a ley, la fe se ha hecho inútil y la promesa ha sido abolida. ¹⁵ En realidad la Ley produce ira, pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión alguna.

(Romanos 4:16) ¹⁶ A causa de esto fue como resultado de fe, para que sea según bondad inmerecida, a fin de que la promesa le sea segura a toda su descendencia, **no solo a la que se adhiere a la Ley, sino también a la que se adhiere a la fe de Abrahán.** . . .

(Romanos 5:18-21) ¹⁸ Así, pues, como mediante una sola ofensa el resultado a toda clase de hombres fue la condenación, así mismo también mediante un solo acto de justificación el resultado a toda clase de hombres es el declararlos justos para vida. ¹⁹ Porque así como mediante la desobediencia del solo hombre muchos fueron constituidos pecadores, así mismo, también, mediante la obediencia de la sola [persona] muchos serán constituidos justos. ²⁰ Ahora bien, la Ley entró además para que abundara la ofensa. Mas donde abundó el pecado, abundó aún más la bondad inmerecida. ²¹ ¿Con qué fin? Para que, así como el pecado reinó con la muerte, así mismo también la bondad inmerecida reinara mediante la justicia con vida eterna en mira mediante Jesucristo nuestro Señor.

(Romanos 7:1-12) 7 ¿Será que ignoran, hermanos (porque estoy hablando a los que conocen ley), que la Ley es amo sobre el hombre en tanto que este vive? ² Por ejemplo, la mujer casada está atada por ley a su esposo mientras este vive; pero si su esposo muere, queda desobligada de la ley de su esposo. ³ Así es que, mientras vive su esposo, sería llamada adúltera si llegara a ser de otro hombre. Pero si su esposo muere, queda libre de la ley de él, de modo que no es adúltera si llega a ser de otro hombre. **4 Así es que, hermanos míos, a ustedes también se les hizo morir a la Ley mediante el cuerpo del Cristo, para que llegaran a ser de otro, de aquel que fue levantado de entre los muertos, para que llevemos fruto para Dios.** ⁵ Porque cuando estábamos en conformidad con la carne, **las pasiones pecaminosas que eran excitadas por la Ley obraban en nuestros miembros para que produjéramos fruto para muerte.** ⁶ Pero ahora hemos sido desobligados de la Ley, porque hemos muerto a aquello por lo cual se nos tenía sujetos, para que seamos esclavos en un sentido nuevo por el espíritu, y no en el sentido viejo por el código escrito. ⁷ Entonces, ¿qué diremos? ¿Es pecado la Ley? ¡Jamás llegue a ser eso así! Realmente, yo no habría llegado a conocer el pecado si no hubiera sido por la Ley; y, por ejemplo, no habría conocido la codicia si la Ley no hubiera dicho: “No debes codiciar”. ⁸ Pero el pecado, recibiendo un incentivo por medio del mandamiento, obró en mí toda clase de codicia, porque aparte de ley el pecado estaba muerto. ⁹ De hecho, yo estaba vivo en otro tiempo aparte de ley; mas cuando llegó el mandamiento, el pecado revivió, pero yo morí. ¹⁰ Y el mandamiento que era para vida, este hallé que fue para muerte. ¹¹ Porque el pecado, recibiendo un incentivo mediante el mandamiento, me sedujo, y mediante él me mató. ¹² De manera que, por su parte, la Ley es santa, y el mandamiento es santo y justo y bueno.

(Romanos 8:1-8) 8 Por lo tanto, no tienen condenación los que están en unión con Cristo Jesús. ² Porque la ley de ese espíritu que da vida en unión con Cristo Jesús te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte. ³ Pues, dado que había incapacidad de parte de la Ley, en tanto que era débil a causa de la carne, Dios, al enviar a su propio Hijo en la semejanza de carne pecaminosa y tocante al pecado, condenó al pecado en la carne, ⁴ para que el justo requisito de la Ley se cumpliera en nosotros los que andamos, no en conformidad con la carne, sino en conformidad con el espíritu. ⁵ Porque los que están en conformidad con la carne fijan la mente en las cosas de la carne; pero los que están en conformidad con el espíritu, en las cosas del espíritu. ⁶ Porque el tener la mente puesta en la carne significa muerte, pero el tener la mente puesta en el espíritu significa vida y paz; ⁷ porque el tener la mente puesta en la carne significa enemistad con Dios, porque esta no está sujeta a la ley de Dios, ni, de hecho, lo puede estar. ⁸ Por eso los que están en armonía con la carne no pueden agradar a Dios.

(Romanos 9:30-10:5) ³⁰ ¿Qué diremos, pues? Que gente de las naciones, aunque no seguía tras la justicia, alcanzó la justicia, la justicia que resulta de la fe; ³¹ pero Israel, aunque seguía tras una ley de justicia, no logró alcanzar la ley. ³² ¿Por qué razón? Porque siguió tras ella, no por fe, sino como por obras. Tropezaron con la “piedra de tropiezo”; ³³ como está escrito: “¡Miren! Coloco en Sión piedra de tropiezo y masa rocosa de ofensa, pero el que cifre su fe en ella no sufrirá desilusión”. **10** Hermanos, la buena voluntad de mi corazón y mi ruego a Dios por ellos son, en realidad, para su salvación. ² Porque les doy testimonio de que tienen celo por Dios; mas no conforme a conocimiento exacto; ³ pues, a causa de no conocer la justicia de Dios, pero de procurar establecer la suya propia, no se sujetaron a la justicia de Dios. ⁴ Porque Cristo es el fin de la Ley, para que todo el que

ejerza fe tenga justicia. ⁵ Porque Moisés escribe que el hombre que ha cumplido la justicia de la Ley vivirá por ella.

(Romanos 10:9-15) ⁹ Porque si declaras públicamente aquella ‘palabra en tu propia boca’, que Jesús es Señor, y en tu corazón ejerces fe en que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. ¹⁰ Porque con el corazón se ejerce fe para justicia, pero con la boca se presenta declaración pública para salvación. ¹¹ Pues dice la Escritura: “Ninguno que cifre su fe en él será desilusionado”. ¹² Porque no hay distinción entre judío y griego, puesto que hay el mismo Señor sobre todos, que es rico para con todos los que lo invocan. ¹³ Porque “todo el que invoque el nombre de Jesús será salvo”. ¹⁴ Sin embargo, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han puesto fe? ¿Cómo, a su vez, pondrán fe en aquel de quien no han oído? ¿Cómo, a su vez, oirán sin alguien que predique? ¹⁵ ¿Cómo, a su vez, predicarán a menos que hayan sido enviados? Así como está escrito: “¡Cuán hermosos son los pies de los que declaran buenas nuevas de cosas buenas!”.

(Romanos 13:8-10) ⁸ No deban a nadie ni una sola cosa, salvo el amarse unos a otros; porque el que ama a su semejante ha cumplido [la] ley. ⁹ Porque el [código]: “No debes cometer adulterio, No debes asesinar, No debes hurtar, No debes codiciar”, y cualquier otro mandamiento que haya, se resume en esta palabra, a saber: “Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo”. ¹⁰ El amor no obra mal al prójimo; por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.

(1 Corintios 9:19-23) ¹⁹ Porque, aunque soy libre respecto de toda persona, me he hecho el esclavo de todos, para ganar el mayor número de personas. ²⁰ Y por eso a los judíos me hice como judío, para ganar a judíos; a los que están bajo ley me hice como bajo ley, aunque yo mismo no estoy bajo ley, para ganar a los que están bajo ley. ²¹ A los que están sin ley me hice como sin ley, aunque yo no estoy sin ley para con Dios, sino bajo ley para con Cristo, para ganar a los que están sin ley. ²² A los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho toda cosa a gente de toda clase, para que de todos modos salve a algunos. ²³ Pero hago todas las cosas por causa de las buenas nuevas, para hacerme partícipe de ellas con [otros].

(2 Corintios 3:7-11) . . . Además, si el código que administra muerte y que fue grabado con letras en piedras se efectuó con una gloria, de modo que los hijos de Israel no podían fijar la vista con intensidad en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, [gloria] que había de ser eliminada, ⁸ ¿por qué no debería ser con mucha más razón con gloria la administración del espíritu? ⁹ Porque si el código que administraba condenación fue glorioso, mucho más abunda en gloria la administración de la justicia. ¹⁰ De hecho, hasta lo que en un tiempo fue hecho glorioso ha sido despojado de gloria en este respecto, a causa de la gloria que lo supera. ¹¹ Porque si lo que había de ser eliminado fue introducido con gloria, mucho más sería con gloria lo que permanece.

Pablo habla con dureza de los que resistiendo al Espíritu Santo seguían insistiendo en la ley.

(Hechos 15:24) Dado que hemos oído que **algunos de entre nosotros los han perturbado con discursos, tratando de subvertir sus almas**, aunque nosotros no les dimos instrucción alguna,

(Filipenses 3:2-4) ² **Cúidense de los perros**, cúidense de los obradores de perjuicio, **cúidense de los que mutilan la carne**. ³ Porque nosotros somos los que tenemos la circuncisión verdadera, los que estamos rindiendo servicio sagrado por el espíritu de Dios y tenemos nuestra jactancia en Cristo Jesús y no tenemos nuestra confianza en la carne.

(Gálatas 2:4) ⁴ Pero a causa de **los falsos hermanos introducidos** calladamente, que entraron a hurtadillas para espiar nuestra libertad que tenemos en unión con Cristo Jesús, a fin de esclavizarnos completamente...

(Gálatas 2:15-21) ¹⁵ Nosotros que somos judíos por naturaleza, y no pecadores de entre las naciones, ¹⁶ sabiendo como lo sabemos que el hombre no es declarado justo debido a obras de ley, sino únicamente por medio de fe para con Cristo Jesús, hasta nosotros hemos puesto nuestra fe en Cristo Jesús, para ser declarados justos debido a fe para con Cristo, y no debido a obras de ley, porque debido a obras de ley ninguna carne será declarada justa. ¹⁷ Ahora bien, si, procurando que se nos declare justos mediante Cristo, a nosotros mismos también se nos ha hallado pecadores, ¿es Cristo en realidad ministro del pecado? ¡Jamás suceda eso! ¹⁸ Porque si las mismas cosas que en otro tiempo eché abajo las edifico de nuevo, demuestro que yo mismo soy transgresor. ¹⁹ En cuanto a mí, mediante ley morí tocante a ley, para llegar a vivir tocante a Dios. ²⁰ Estoy fijado en un madero junto con Cristo. Ya no soy yo el que vivo; antes bien, es Cristo el que vive en unión conmigo. En verdad, la vida que ahora vivo en carne la vivo por la fe que es para con el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí. ²¹ No echo a un lado la bondad inmerecida de Dios; porque si la justicia es mediante ley, Cristo realmente murió en balde.

(Gálatas 3:1-14) **3** Oh gálatas insensatos, ¿quién los puso bajo mala influencia, a ustedes ante cuyos ojos Jesucristo fue abiertamente representado fijado en el madero? ² Solo de esto quiero enterarme de parte de ustedes: ¿Recibieron ustedes el espíritu debido a obras de ley, o debido a oír por fe? ³ ¿Tan insensatos son? Después de haber comenzado en espíritu, ¿están ahora completándose en carne? ⁴ ¿Padecieron tantos sufrimientos en vano? Si realmente fue en vano. ⁵ Por lo tanto, el que les suministra el espíritu y ejecuta obras poderosas entre ustedes, **¿lo hace debido a obras de ley, o debido a un oír por fe?** ⁶ Así como Abrahán “puso fe en Jehová, y le fue contado por justicia”. ⁷ De seguro ustedes saben que son los que se adhieren a la fe quienes son hijos de Abrahán. ⁸ Ahora bien, la Escritura, viendo por anticipado que Dios declararía justa a gente de las naciones debido a fe, declaró las buenas nuevas de antemano a Abrahán, a saber: “Por medio de ti todas las naciones serán bendecidas”. ⁹ Por consiguiente, los que se adhieren a la fe están siendo bendecidos junto con el Abrahán que tuvo fe. ¹⁰ Porque todos los que dependen de obras de ley están bajo maldición; porque está escrito: “Maldito es todo el que no continúa en todas las cosas escritas en el rollo de la Ley a fin de hacerlas”. ¹¹ Además, que por ley nadie es declarado justo para con Dios es evidente, porque “el justo vivirá a causa de la fe”. ¹² Ahora bien, la Ley no se adhiere a la fe, sino que “el que los hace vivirá por medio de ellos”. ¹³ Cristo, por compra, nos libró de la maldición de la Ley, llegando a ser una maldición en lugar de nosotros, porque está escrito: “Maldito es todo aquel que es colgado en un madero”. ¹⁴ El propósito fue que la bendición de Abrahán llegara a ser para las naciones por medio de Jesucristo, para que mediante nuestra fe recibiéramos el espíritu prometido.

(Gálatas 3:15-25) ¹⁵ Hermanos, hablo con una ilustración humana: Un pacto validado, aunque sea de hombre, nadie lo pone a un lado, ni se le hacen añadiduras al tal. ¹⁶ Ahora bien, las promesas se hablaron a Abrahán y a su descendencia. No dice: “Y a descendencias”, como si se tratara de muchos, sino como tratándose de uno solo: “Y a tu descendencia”, que es Cristo. ¹⁷ Además, digo esto: En cuanto al pacto previamente validado por Dios, la Ley que vino a existir cuatrocientos treinta años después no lo invalida, para así abolir la promesa. ¹⁸ Porque si la herencia se debe a ley, ya no se debe a promesa; mientras que Dios bondadosamente la ha dado a Abrahán mediante una promesa. ¹⁹ Entonces, ¿por qué la Ley? Fue añadida para poner de manifiesto las transgresiones, hasta que llegara la descendencia a quien se había hecho la promesa; y fue transmitida mediante ángeles por mano de un mediador. ²⁰ Ahora bien, no hay mediador cuando se trata de una sola persona, mas Dios es uno solo. ²¹ ¿Está la Ley, por lo tanto, contra las promesas de Dios? ¡Jamás suceda eso! Porque si se hubiera dado una ley capaz de dar vida, la justicia realmente habría sido por medio de ley. ²² Pero la Escritura entregó todas las cosas juntas a la custodia del pecado, para que la promesa que resulta de fe para con Jesucristo se diera a los que ejercen fe. ²³ Sin embargo, antes que llegara la fe, estábamos guardados bajo ley, entregados juntos en custodia, esperando la fe que estaba destinada a ser revelada. ²⁴ Por consiguiente, la Ley ha llegado a ser nuestro tutor que nos conduce a Cristo, para que se nos declarara justos debido a fe. ²⁵ Pero ahora que ha llegado la fe, ya no estamos bajo tutor.

(Gálatas 3:26-29) ²⁶ Todos ustedes, de hecho, son hijos de Dios mediante su fe en Cristo Jesús. ²⁷ Porque todos ustedes los que fueron bautizados en Cristo se han vestido de Cristo. ²⁸ No hay ni judío ni griego, no hay ni esclavo ni libre, no hay ni varón ni hembra; porque todos ustedes son una [persona] en unión con Cristo Jesús. ²⁹ Además, si pertenecen a Cristo, realmente son descendencia de Abrahán, herederos respecto a una promesa.

(Gálatas 4:1-5) ¹ Ahora bien, digo que mientras el heredero es pequeñuelo en nada difiere del esclavo, aunque sea señor de todas las cosas, ² sino que está bajo hombres encargados y bajo mayordomos hasta el día señalado de antemano por su padre. ³ Igualmente nosotros también, cuando éramos pequeñuelos, continuábamos esclavizados por las cosas elementales que pertenecen al mundo. ⁴ Pero cuando llegó el límite cabal del tiempo, Dios envió a su Hijo, que vino a ser procedente de una mujer y que llegó a estar bajo ley, ⁵ para que librara por compra a [los que se hallaban] bajo ley, para que nosotros, a nuestra vez, recibiéramos la adopción de hijos.

(Gálatas 4:21-26) ²¹ Díganme, ustedes los que quieren estar bajo ley: ¿No oyen la Ley? ²² Por ejemplo, está escrito que Abrahán adquirió dos hijos, uno de la sirvienta y uno de la mujer libre; ²³ pero el de la sirvienta realmente nació a la manera de la carne; el otro, de la mujer libre mediante una promesa. ²⁴ Estas cosas quedan como un drama simbólico; porque estas [mujeres] significan dos pactos, el primero del monte Sinaí, que da a luz hijos para esclavitud, y el cual es Agar. ²⁵ Ahora bien, esta Agar significa Sinaí, una montaña de Arabia, y ella corresponde a la Jerusalén de hoy, porque está en esclavitud con sus hijos. ²⁶ Pero la Jerusalén de arriba es libre, y ella es nuestra madre.

(Gálatas 5:1-6) ¹ Para tal libertad Cristo nos libertó. Por lo tanto, estén firmes, y no se dejen restringir otra vez en un yugo de esclavitud. ² ¡Vean! Yo, Pablo, les estoy diciendo

que si ustedes se circuncidan, Cristo no les será de ningún provecho. ³ Además, de nuevo doy testimonio, a todo hombre que se circuncida, de que está obligado a ejecutar toda la Ley. ⁴ **Quedan separados de Cristo, quienesquiera que sean ustedes los que tratan de ser declarados justos por medio de ley; han caído de la bondad inmerecida de él.** ⁵ En cuanto a nosotros, por espíritu estamos aguardando con intenso anhelo la esperada justicia como resultado de fe. ⁶ Porque tocante a Cristo Jesús, ni la circuncisión es de valor alguno, ni lo es la incircuncisión, sino la fe que opera mediante el amor.

(Gálatas 5:14) ¹⁴ Porque toda la Ley queda cumplida en un dicho, a saber: “Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo”.

(Gálatas 5:18) ¹⁸ Además, si se les conduce por espíritu, no están bajo ley.

(Gálatas 6:2) ² Sigán llevando las cargas los unos de los otros, y así cumplan la ley del Cristo.

(Efesios 2:15) ¹⁵ Por medio de su carne abolió la enemistad, la Ley de mandamientos que consistía en decretos, para crear de los dos pueblos en unión consigo mismo un solo hombre nuevo, y hacer la paz;

(Filipenses 3:9) ⁹ y ser hallado en unión con él, teniendo, no mi propia justicia, que resulta de la ley, sino la que es mediante fe . . .

(Colosenses 2:16, 17) ¹⁶ Por lo tanto, que nadie los juzgue en el comer y beber, o respecto de una fiesta, o de una observancia de la luna nueva, o de un sábado; ¹⁷ porque esas cosas son una sombra de las cosas por venir, pero la realidad pertenece al Cristo.

Así como en el pasado muchos resistieron el Espíritu Santo manifestado mediante la decisión de los apóstoles sobre el tema de la ley. También hoy muchos siguen insistiendo en la ley como lo hicieron los falsos hermanos de antaño, estos son señalados por las escrituras como piedras de tropiezo y falsos cristianos.

¿Estamos los cristianos bajo la ley y el sábado? NO.